

Boletín N° 56

UNGRD SE UNE A LA CONMEMORACIÓN DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA TIERRA

-En el año 1970 en Filadelfia nace la idea de celebrar este día.

-La pérdida de biodiversidad, el aumento de la temperatura global y la intensidad de eventos como los incendios de cobertura vegetal son algunos de los efectos de la actividad humana sobre el planeta.

- Aunque la prioridad de los gobiernos en este momento es evitar la propagación del COVID-19, los fenómenos naturales van a seguir presentándose.

- UNGRD hace un llamado a implementar acciones para cuidar y preservar el planeta en que vivimos, garantizando un equilibrio entre sociedad y medio ambiente de forma tal que se logre un desarrollo sostenible.



Bogotá, 22 de abril de 2020 (@UNGRD). La Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres -UNGRD se une a la celebración del Día Internacional de la Tierra, el cual se celebra cada año el 22 de abril con el objetivo de rendir un homenaje a nuestro planeta y crear conciencia del

impacto de la sobrepoblación, la contaminación y demás actividades que afectan el medio ambiente.

El origen de esta conmemoración se remonta al año 1970 gracias a la iniciativa del senador estadounidense Gaylord Nelson, quien tuvo la idea de organizar una protesta a favor del medio ambiente. De esta manera, el día 22 de abril de 1970 aproximadamente 7.000 personas se congregaron en la ciudad de Filadelfia para conmemorar así el primer Día de la Tierra.

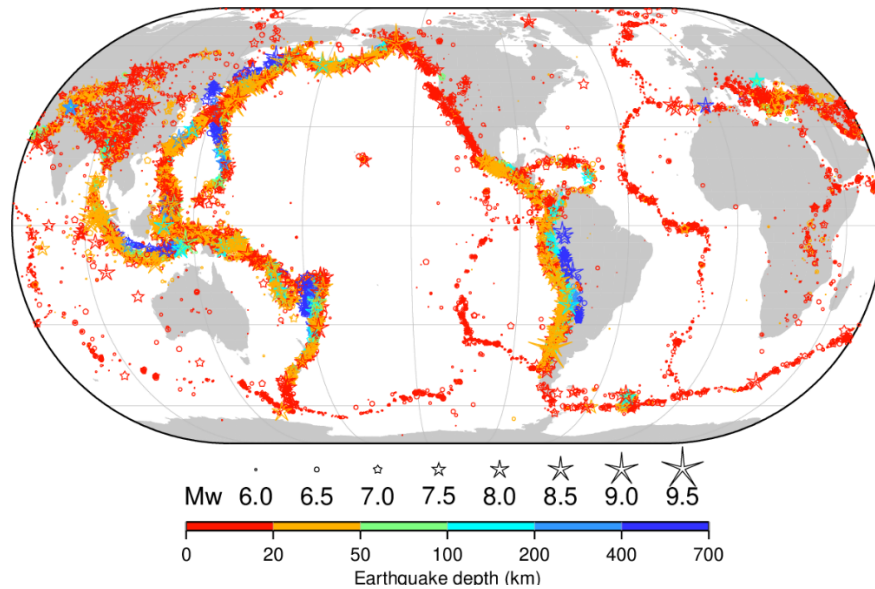
En los últimos 50 años, la población mundial se ha duplicado y de acuerdo con datos de las Naciones Unidas, se espera que para el año 2050 la población mundial alcance los 9.700 millones de personas (Naciones Unidas, s.f.). Desafortunadamente, el aumento de la población y el crecimiento de actividades económicas han causado una explotación insostenible de los recursos del planeta, causando daños irreversibles en algunos ecosistemas.

La pérdida de biodiversidad, el aumento de la temperatura global y la intensidad de eventos como los incendios de cobertura vegetal son algunos de los efectos de la actividad humana sobre el planeta, y en cierta manera un llamado a adelantar hoy acciones que van a determinar el futuro de la Tierra.

Con motivo de esta celebración, se resalta la dinámica del planeta donde vivimos, que da lugar a una variedad de eventos y procesos propios de la naturaleza con los cuales el ser humano ha convivido desde tiempos inmemorables. Dentro de estos fenómenos se encuentran los eventos de origen geológico, que corresponden a actividad volcánica, sismos, tsunami, vulcanismo de lodo y movimientos en masa.

La estructura interna de nuestro planeta está conformada por tres capas: núcleo, manto y corteza. La parte superior del manto y la corteza se encuentran divididos en fragmentos denominados placas tectónicas, las cuales están en constante movimiento producto de la actividad interna de la Tierra. Esta interacción da origen a los eventos de origen geológico que hacen parte de la naturaleza del planeta en que vivimos.

La mayor parte de la actividad sísmica y volcánica del mundo se localiza en la zona denominada cinturón del fuego del Pacífico, del cual Colombia hace parte, la gráfica muestra los sismos registrados a nivel mundial entre 1904 y 2016, evidenciando la importante actividad tectónica de nuestro planeta.



Sumado a que Colombia se encuentra localizado en una zona donde convergen tres placas tectónicas (Sudamericana, Nazca y Caribe), proceso que dio lugar a la formación de la cordillera de los Andes y complejos volcánicos que se encuentran en el territorio nacional.

Además de los eventos geológicos propios de la naturaleza, los efectos causados por la actividad del hombre sobre el medio ambiente como el aumento de la población, la deforestación, la producción agrícola y la ganadería intensiva han dado lugar a eventos de origen socio natural, como la transmisión de enfermedades infecciosas de animales a humanos (Naciones Unidas, 2020). De acuerdo al Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, cada 4 meses emerge una nueva enfermedad infecciosa en los humanos, de las cuales el 75% provienen de animales.

Actualmente el mundo enfrenta el COVID-19, una pandemia que a la fecha deja más de 2.431.000 casos confirmados y 169.000 muertes en el mundo. Debido al aislamiento social que se lleva a cabo en numerosos países y a la desaceleración económica, el planeta ha visto impactos positivos como mejora en la calidad del aire y disminución de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Sin embargo, aunque la prioridad de los gobiernos en este momento es evitar la propagación del COVID-19, no debemos olvidar que los fenómenos naturales

van a seguir presentándose. Teniendo en cuenta la incertidumbre asociada al tiempo que va a durar la contingencia del COVID-19 a nivel mundial, es importante considerar la posibilidad que en ese periodo los países puedan verse afectados por un fenómeno como un sismo o una erupción volcánica. Si bien en condiciones normales la ocurrencia de estos fenómenos puede traer consecuencias importantes sobre las personas y la infraestructura de un país, es importante visualizar el impacto que estos fenómenos tendrían durante el estado de emergencia en el que se encuentra hoy el país, dadas las debilidades macroeconómicas y sociales asociadas a la pandemia.

En este aspecto, en el país se han registrado algunos eventos de origen geológico asociados a actividad sísmica y volcánica. De acuerdo con los boletines del Servicio Geológico Colombiano SGC, en los últimos días del mes de marzo se presentaron sismos de bajo nivel energético en el volcán nevado del Ruiz, acompañados con pequeñas emisiones de ceniza. A la fecha, el volcán presenta un nivel de actividad amarillo, que corresponde a cambios en el comportamiento de la actividad volcánica. Sin embargo, se reitera a las autoridades de los departamentos de Caldas y Tolima estar atentos y extremar acciones de preparación ante una eventual actividad futura en el volcán Nevado del Ruiz.

De igual manera, en el país se han presentado eventos sísmicos, algunos de ellos considerables como los de Los Santos, Santander los días 11 y 18 de abril (ambos de magnitud 4.8 y profundidad 143 Km), o el de Mompox, Bolívar ocurrido el pasado 15 de abril con magnitud 5.7 a 65 Km de profundidad. Este último evento causó afectación en algunas viviendas en los departamentos de Bolívar y Cesar.

Es así como la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres -UNGRD uniéndose a esta celebración del Día Internacional de la Madre Tierra hace un llamado a implementar acciones para cuidar y preservar el planeta en que vivimos, garantizando un equilibrio entre sociedad y medio ambiente de forma tal que se logre un desarrollo sostenible. También, es importante reconocer los fenómenos que se pueden presentar en el territorio donde vivimos, y recordar que en medio de la mitigación, respuesta, estabilización y recuperación frente a la Pandemia COVID-19 en la que nos encontramos, la dinámica del planeta no se detiene por lo que pueden seguir ocurriendo fenómenos naturales que pueden generar afectaciones importantes que exigen nuestra preparación de forma adecuada y responsable.